

Inmigración extranjera y estructura demográfica de Galicia¹

Julio Hernández Borge
Universidad de Santiago de Compostela

Uno de los rasgos que caracterizan a la España actual desde el punto de vista demográfico es que, al igual que otros países del sur de Europa, se ha convertido en un país de inmigración, en el que la presencia de foráneos está contribuyendo muy directamente al crecimiento de su número de habitantes: en el incremento superior a las 600.000 personas (600.434) registrado por España a lo largo del año 2005, la proporción que correspondió al aumento de la población extranjera representó cerca del 70% del total. Según los datos del Padrón de 1 de enero de 2006 el volumen de extranjeros se eleva a 4.144.166, lo que constituye el 9,27% de la población total (44.708.964 habitantes en la misma fecha). La creciente presencia de personas procedentes de otros países modifica, además, determinadas características de la población residente en España. Por ejemplo, el predominio de adultos jóvenes entre los inmigrantes que llegan (entre 1991 y 2005 el 68,87% del total tenía entre 16 y 44 años) contribuye a ralentizar el proceso de envejecimiento demográfico en el que se encuentra inmersa la población. Por otra parte, los hijos que los extranjeros tienen en nuestro país están invirtiendo la tendencia descendente de los índices de natalidad y fecundidad, que conocen en los últimos años una cierta recuperación, lo que también contribuye a desacelerar el envejecimiento de la estructura por edades, rejuveneciendo, aunque de momento sea ligeramente, la base de la pirámide demográfica; en el año 2005 los nacimientos registrados en España de madre extranjera representaron el

1 Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación "Vejez y envejecimiento en la historia de Galicia" del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica del Ministerio de Educación y Ciencia (HUM 2005-01908).

15% del total, un porcentaje que está teniendo una tendencia claramente ascendente (13,8% en 2004, 12,2% en 2003, 10,6% en 2002).

Esta conversión de España desde los años ochenta del siglo XX en país inmigratorio encierra importantes diferencias cronológicas entre sus distintas regiones, ya que el proceso comenzó en Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana, Andalucía y Canarias, extendiéndose a lo largo de los años noventa al resto de comunidades autónomas y siendo Castilla y León y Galicia las últimas en las que la instalación de inmigrantes comenzó a tener importancia (Ferrer, 2006, 122-123). En la actualidad es grande el desequilibrio territorial existente en la distribución espacial de la población extranjera, ya que se concentra fundamentalmente en Madrid, en la fachada peninsular mediterránea y en los dos archipiélagos.

La participación de Galicia en este proceso es modesta, ya que el número de extranjeros empadronados en 2006 ascendía a 73.756, lo que representa sólo un 2,67% de la población total de esta comunidad autónoma y un 1,78% de la colectividad extranjera radicada en España, cifra esta última con una tendencia decreciente. De todos modos conviene señalar que este volumen, débil por el momento, está registrando un importante crecimiento desde los años finales del siglo XX (López e Izquierdo, 2005), lo que, unido al aumento del número de emigrantes retornados, hace que asistamos a una situación nueva en la historia demográfica contemporánea de Galicia, caracterizada por la importancia de la inmigración, que contrasta con el tradicional predominio de la salida de sus habitantes (Hernández, 2003).

En el presente artículo analizaremos la evolución reciente de los inmigrantes extranjeros residentes en Galicia, así como su distribución espacial, deteniéndonos en aquellos aspectos más directamente relacionados con la estructura demográfica, como el envejecimiento de la población, que en esta comunidad es mucho más acusado que en el conjunto de España.

1. La inmigración extranjera

Para conocer el número y las características de la población de nacionalidad extranjera utilizaremos como fuente básica los Padrones municipales de habitantes, que contabilizan los extranjeros que tienen fijado su domicilio en España y que registran las variaciones residenciales que se van produciendo en cada ayuntamiento, lo que le da un carácter de registro continuo. Estos datos son publicados por el I.N.E. anualmente con referencia a 1 de enero y, aunque no estén contabilizados todos (siempre hay irregulares que no aparecen inscritos en ningún registro), presentan un carácter mucho más exhaustivo que los de otras fuentes de información como las estadísticas de la Dirección General de Policía del Ministerio del Interior, ya que éstas sólo contabilizan una parte de los inmigrantes (aquellos que cuentan con un permiso de resi-

dencia). Por otra parte esta última fuente no desciende por debajo del nivel provincial, en tanto que los Padrones permiten conocer tanto el número de extranjeros residentes en cada municipio como sus principales características. Además, como la población extranjera suele tener una gran movilidad, debido a la inestabilidad laboral y a la realización de trabajos temporales, que les obliga a cambiar frecuentemente de municipio de residencia (aunque no siempre notifiquen estas variaciones residenciales a los ayuntamientos respectivos), para tener una información lo más actualizada posible, el artículo 16 de la Ley 7/1985 de 2 de abril, Reguladora de las Bases de Régimen Local, modificado por la Ley Orgánica 14/2003 de 20 de noviembre, establece la renovación periódica cada dos años de las inscripciones en el Padrón de los extranjeros no comunitarios sin autorización de residencia permanente y la caducidad de dichas inscripciones, en el caso de no llevarse a cabo tal renovación.

Examinando las cifras de los Padrones de los últimos años se puede conocer la evolución reciente de los efectivos de la población extranjera residente en Galicia y la proporción que representan dentro de España (Cuadro I). Tanto en esta comunidad autónoma como en el conjunto del Estado el crecimiento de este colectivo ha sido muy acelerado, pero más en España que en Galicia, por lo que el porcentaje que representan los extranjeros empadronados en esta comunidad autónoma presenta una clara tendencia descendente, así como un fuerte contraste en la distribución provincial, pues es en A Coruña y Pontevedra donde se asienta la casi totalidad de los foráneos, en tanto que en Ourense, y, sobre todo, en Lugo las cifras de residentes son mucho más bajas. Por esta localización espacial la presencia de la población extranjera está contribuyendo a acentuar los desequilibrios demográficos existentes en Galicia entre las cuatro provincias, pues las occidentales poseen una densidad de habitantes por Km² más alta, están más urbanizadas y son más dinámicas desde el punto de vista económico (por ello son más “atractivas” para los inmigrantes). Por el contrario, la Galicia oriental presenta, ya desde hace varias décadas, un claro declive demográfico.

Cuadro I: Número de extranjeros empadronados en Galicia y España

	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra	Galicia	España	%Galicia/España
1996	5.117	2.087	4.869	6.085	18.157	542.314	3,35
1998	5.525	2.396	5.353	6.419	19.693	637.085	3,09
1999	6.042	2.700	5.983	7.062	21.787	748.954	2,91
2000	7.367	3.083	6.644	8.508	25.602	923.879	2,77
2001	10.360	3.398	7.927	11.373	33.058	1.370.657	2,41
2002	13.885	4.231	9.132	15.214	42.462	1.977.946	2,15
2003	18.212	5.229	10.055	20.312	53.808	2.664.168	2,02
2004	19.945	5.542	10.283	22.617	58.387	3.034.326	1,92
2005	23.855	6.930	11.343	27.235	69.363	3.730.610	1,86
2006	25.468	7.992	12.116	28.180	73.756	4.114.166	1,78

Fuente: I.N.E.: Padrones municipales de habitantes y elaboración personal.

Cuadro II: Variaciones en la población empadronada en Galicia (total y extranjeros)

		A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra	Galicia
1998	Total	2.655	-817	1.450	2.505	5.793
	Extranjeros	517	304	630	643	2.094
1999	Total	-561	-1.315	-379	3.818	1.563
	Extranjeros	1.325	383	661	1.446	3.815
2000	Total	-417	-1.494	-618	3.555	1.026
	Extranjeros	2.993	315	1.283	2.865	7.456
2001	Total	3.884	-2.343	-855	3.758	4.444
	Extranjeros	3.525	833	1.205	3.841	9.404
2002	Total	8.928	-1.270	-1.555	7.621	13.724
	Extranjeros	4.327	998	923	5.098	11.346
2003	Total	530	-2.060	-1.955	3.376	-109
	Extranjeros	1.733	313	228	2.305	4.579
2004	Total	5.363	-827	-703	7.380	11.213
	Extranjeros	3.910	1.388	1.060	4.618	10.976
2005	Total	2.434	-1.030	-884	4.806	5.326
	Extranjeros	1.613	1.062	773	945	4.393

Fuente: I.N.E.: Padrones municipales de habitantes y elaboración personal.

Pese a la debilidad del volumen de extranjeros asentados en Galicia, algo que queda reflejado en los bajos porcentajes que representan en el conjunto de España, su presencia está frenando en los últimos años el proceso de estancamiento demográfico que padece la población de esta comunidad autónoma, cuando no evita una regresión en la cifra de habitantes (Cuadro II). Por ejemplo, en el incremento de 5.326 personas que hubo en la población total en el año 2005, los extranjeros contribuyeron con el 82,5% (4.393); en otros años (1999, 2000, 2001) el aumento de extranjeros compensó la disminución de la población de nacionalidad española y en 2003 en que Galicia tuvo un crecimiento negativo de -109 habitantes, el crecimiento del número de extranjeros en 4.579 personas hizo que este descenso no fuese más acusado.

Las desigualdades interprovinciales en el número de extranjeros y, concretamente, su menor presencia en la Galicia oriental hacen que en esta última no se haya evitado, como en el conjunto de la región, la regresión en el número de habitantes. Tanto Lugo como Ourense pierden población cada año, pese a tener saldos positivos en el balance de sus inmigrantes extranjeros. Por el contrario en A Coruña y Pontevedra la población foránea contribuye a un crecimiento demográfico positivo.

También presenta Galicia algunas particularidades en lo relativo a los países de procedencia de los inmigrantes extranjeros. No hay, fundamentalmente por razones climáticas, importantes colonias de jubilados europeos, como es el caso de muchas áreas de la España peninsular mediterránea o de la insular (Rodríguez, 2004), donde contri-

buyen a acentuar la tendencia de envejecimiento de la estructura demográfica, como ocurre en algunos municipios de la costa del Sol malagueña (Carvajal, 2005). Tampoco posee Galicia los atractivos laborales de otras comunidades autónomas, en las que la oferta de trabajo en distintas actividades (agricultura intensiva, construcción, determinados servicios) hace que acudan a ellas grandes contingentes de inmigrantes africanos, latinoamericanos, de la Europa oriental o incluso de procedencias más lejanas.

Casi un tercio de los extranjeros residentes en esta comunidad autónoma procede del continente europeo, destacando Portugal como el país que se sitúa en el primer lugar por el número de empadronados, fundamentalmente por razones de vecindad geográfica (Hernández, 1993), si bien el ascenso reciente de los llegados de América y África ha hecho disminuir su participación porcentual con relación a épocas pasadas. Esta antigüedad en el asentamiento y su fuerte carácter familiar hacen que la colonia portuguesa presente un cierto envejecimiento demográfico, lo que tendrá especial incidencia, como veremos más adelante, en la composición por edades de algunos municipios fronterizos gallegos.

La inmigración que más ha crecido en los últimos años es la procedente del continente americano, especialmente la llegada de los países hacia los que en el pasado salieron muchos miles de gallegos (caso de Argentina, Brasil, Venezuela y Uruguay) y de los que ahora vienen descendientes de esos antiguos emigrantes que ya no conservan la nacionalidad. A ellos hay que añadir los procedentes de Colombia, más numerosos, pese a que las salidas de gallegos en el pasado fueron bastante modestas, y que participan de las características de la corriente llegada a España, con una fuerte componente femenina (las colombianas ya han superado a las portuguesas en cifras absolutas) para trabajar en muchos casos en el servicio doméstico.

Moderada es la presencia de africanos, colectivo con un marcado carácter masculino, que trabajan en la construcción y en algunas actividades del sector terciario y muy débiles son los efectivos de otros continentes.

2. Inmigración extranjera y envejecimiento demográfico

El envejecimiento de la estructura por edades de la población es uno de los rasgos demográficos que caracterizan en la actualidad a Galicia, convirtiéndola en una de las comunidades autónomas españolas más envejecidas. A esta situación se ha llegado por la evolución tenida por los tres elementos que participan en el proceso de envejecimiento de una población: caída de la fecundidad, descenso de la mortalidad (o, mejor, aumento de la duración media de la vida) y emigración (Hernández, 1996 y 2006).

Cualquiera de los indicadores demográficos que se utilizan habitualmente para medir el grado de envejecimiento de una población dan en Galicia unos valores altos. Así, por ejemplo, en 2006 la proporción de las personas de 65 años y más (las con-

sideradas habitualmente como viejas) sobre la población total ascendía al 21,48%, y hay que tener en cuenta que cuando se sobrepasa el 10% ya se está entrando en un cierto grado de envejecimiento, pero si se alcanza el 15% ya se considera la población como plenamente envejecida. Lo mismo podríamos decir del porcentaje representado por las personas de edades más bajas: en la misma fecha los menores de 20 años sólo representaban el 16,09% de la población, cuando Veyret-Verner considera que para que una población merezca el calificativo de joven debe alcanzar al menos el 35% y que si no se llega al 30% ya está envejecida (Veyret-Verner, 1959, 62). Con estas cifras la relación viejos/jóvenes es muy superior a la unidad, y también son muy elevados los valores de la edad media (44,08 años) o de la mediana (42,87 años).

Muy diferente es la estructura por edades de la población extranjera residente en Galicia. En 2006 sólo un 4,82% tenía 65 años o más, un valor similar al que deataba la población gallega hacia 1875. Los menores de 20 años dan un porcentaje relativamente débil (17,90%), por el predominio de la población “laboral” entre los que llegan a nuestra comunidad en busca de un trabajo, pero aun así es ligeramente superior al total de Galicia. Pese a ello hay muchos más jóvenes que viejos y tanto la edad media (34,03 años), como la mediana (32,73 años) son bajas. Por todo ello puede afirmarse que la llegada de extranjeros es un factor de freno del proceso de envejecimiento demográfico.

Se puede apreciar mejor esta incidencia, si se examina la evolución reciente de algunos indicadores del envejecimiento demográfico, diferenciando entre la población de nacionalidad española y la extranjera (Cuadro III). Cabe esperar que esta influencia será mayor en los años futuros de continuar esta entrada de foráneos, ya que la mayoría de los que vienen a Galicia pertenecen a la edad adulta-joven (el 67,88% de los llegados entre 1996 y 2005 tenían entre 16 y 44 años). De todas formas conviene tener en cuenta que, si en el proyecto migratorio está la intención de asentarse definitivamente, entonces los extranjeros envejecerán aquí, por lo que sus efectos sobre el rejuvenecimiento demográfico serán efímeros, y terminarán demandando servicios y cuidados similares a los de los viejos autóctonos (Izquierdo y Martínez, 2001, 243).

3. Inmigración extranjera y movimiento natural

La llegada de extranjeros no influye únicamente sobre la evolución del número de habitantes de Galicia o, más concretamente, sobre las variaciones de los efectivos correspondientes a los distintos grupos de edades. También incide directa e indirectamente sobre el movimiento natural de la población, que a su vez repercute en las modificaciones de la estructura demográfica.

Al dominar entre los inmigrantes, como acabamos de ver, los de edad adulta-joven (de ahí que sean los habitantes de estos grupos de edades los que crecen a un ritmo más

Cuadro III: Indicadores del envejecimiento demográfico de Galicia

		%≥65	%<20	≥65/<20	Edad mediana
1996	Total	18,30	22,07	0,83	38,83
	Españoles	18,36	22,08	0,83	38,91
	Extranjeros	8,99	21,07	0,43	30,66
2001	Total	20,81	17,90	1,16	41,15
	Españoles	20,98	17,90	1,17	41,32
	Extranjeros	7,17	17,46	0,41	33,49
2006	Total	21,48	16,09	1,34	42,87
	Españoles	21,94	16,04	1,37	43,33
	Extranjeros	4,82	17,90	0,27	32,73

Fuente: I.N.E.: Padrón municipal de habitantes y elaboración personal.

acelerado), es sobre la natalidad/fecundidad y sobre la nupcialidad donde la influencia de la llegada de extranjeros tiene más repercusiones. No ocurre lo mismo en el caso de la mortalidad, pues las tasas brutas que registra este colectivo son muy bajas (del orden de 3‰ en los primeros años del siglo XXI es lo que representan las defunciones de extranjeros sobre el total de habitantes que no tienen nacionalidad española).

La proporción personas foráneas que contraen matrimonio en Galicia, bien entre sí o con españoles presenta una tendencia creciente, lo que está en relación con el aumento de los efectivos de inmigrantes, y contribuye a incrementar las tasas de nupcialidad gallegas e, indirectamente, el número de nacimientos. En la distribución por sexos de los contrayentes de nacionalidad extranjera destaca el hecho de que la proporción de mujeres es más alta que la de varones, lo que está en consonancia con su mayor número (Cuadro IV).

Además de constituir, por su edad, un potencial de personas candidatas a casarse, los extranjeros están mayoritariamente en edad reproductora, lo que propicia que la proporción de los nacimientos sea más alta entre ellos que entre los españoles. Por otra parte, como acabamos de ver, algunos llegan solteros y realizan aquí su boda, por lo que parte de los niños de nacionalidad extranjera empadronados en Galicia han nacido en esta comunidad autónoma.

Al examinar los índices sintéticos de fecundidad registrados en Galicia según la nacionalidad de las madres (Cuadro V), podemos observar que los valores de las extranjeras son mucho más elevados que los de aquellas que tienen nacionalidad española, en buena medida porque los índices existentes en las poblaciones de los países de origen (salvo para los que llegan del continente europeo) son más elevados que los gallegos. De todos modos conviene tener presente que el comportamiento reproductivo de las extranjeras presenta valores bajos, ya que en ningún caso se asegura el replazo de generaciones y, además, los índices tienen una tendencia descendente. La fecundidad de estas mujeres tiende a asimilarse con el paso del tiempo a la de la po-

Cuadro IV: Porcentaje de extranjeros entre los contrayentes de matrimonio

Galicia	% de hombres extranjeros	% de mujeres extranjeras
1998	1,51	2,97
1999	1,43	2,90
2000	1,55	2,45
2001	1,66	2,97
2002	1,92	3,21
2003	3,35	5,35
2004	3,15	6,54

Fuente: Instituto Galego de Estadística y elaboración personal.

Cuadro V: Fecundidad y natalidad de la población residente en Galicia

	Índice sintético de fecundidad			Tasa de natalidad		
	Total	De madre española	De madre extranjera	Total	De madre española	De madre extranjera
1997-98	0,95	0,94	1,92	6,83‰	6,74‰	19,88‰
2001-02	0,99	0,98	1,48	7,07‰	6,92‰	16,49‰
2004-05	1,07	1,06	1,53	7,53‰	7,30‰	16,59‰

Fuente: I.N.E. y elaboración personal

blación autóctona y a diferenciarse de la existente en las sociedades de procedencia, en parte por un cambio en la mentalidad, pero también por el hecho de que muchas proceden de medios urbanos donde la fecundidad es más baja que la media del conjunto de sus países y, sobre todo, porque su vida cotidiana (trabajo precario, vivienda deficiente, inestabilidad en su situación residencial, dificultades para compatibilizar trabajo y familia) no propicia la formación de familias numerosas (Valero, 2006, 94).

Contrastes mayores podemos apreciar en las tasas de natalidad por las diferencias existentes entre la estructura por edades de la población extranjera y la de natalidad española. (Cuadro V). Estas tasas se han calculado relacionando los nacidos de madre extranjera con el total de población foránea y los que tienen madre española con el total de habitantes de esta nacionalidad. De todas formas estos índices son menos expresivos por el hecho de que una parte de los niños tiene padre español.

4. Influencia de los extranjeros en la estructura por edad de los municipios gallegos donde tienen una presencia más significativa

La población extranjera residente en Galicia presenta una distribución espacial fuertemente contrastada. Ya lo señalábamos más arriba al contraponer las provincias occidentales, que aglutinaban en 2006 casi las tres cuartas partes del total (72,74%), a las orientales en las que sólo residía el 27,26%.

Más marcadas son las diferencias existentes a escala municipal, ya que los extranjeros se concentran mayoritariamente en las siete principales ciudades de Galicia

(que reúnen el 46,61% del total de empadronados) o en sus entornos, lo que indica la estrecha relación del asentamiento de los inmigrantes con las áreas más urbanizadas, pues en ellas hay más ofertas de trabajo en la industria o en los servicios. Pero en estas zonas, por su mayor número de habitantes, no es donde los extranjeros tienen un peso específico más grande; por ello para analizar las relaciones entre la población inmigrante y la estructura por edades municipal seleccionaremos dos grupos de ayuntamientos. El primero está formado por aquellos que concentran la mayor parte de los extranjeros empadronados en Galicia, tomando como referencia los 17 términos en que reside más del 1% del total. El segundo grupo lo constituyen 11 municipios en los cuales la proporción de inmigrantes sobre la población total municipal es superior al 5% (grosso modo el doble de la media de Galicia).

Los ayuntamientos en que se concentra la mayor parte de los extranjeros residentes en Galicia se distribuyen por las áreas más urbanizadas y dinámicas desde el punto de vista económico (fig. 1). Es por ello que dominan las ciudades del eje atlántico y sus periferias, con Vigo (15,25%) y A Coruña (10,98%) a la cabeza. Son estas las zonas más pobladas y menos envejecidas demográficamente de Galicia, por lo que la presencia de este colectivo de inmigrantes contribuye a reforzar esa estructura por edades. En todos los casos la población de nacionalidad española tiene un porcentaje de viejos más alto (Cuadro VI) y en muchos la proporción de niños es más débil.

Cuadro VI: Municipios con más del 1% de los extranjeros residentes en Galicia

2006	% de extranjeros	% población >= 65 años		
		Total	Españoles	Extranjeros
Vigo	15,25	16,48	16,95	4,52
A Coruña	10,98	19,75	20,29	4,17
Ourense	5,55	20,41	21,05	4,20
Santiago de Compostela	4,49	16,96	17,48	2,66
Lugo	4,48	19,02	19,63	2,57
Pontevedra	3,84	15,79	16,26	3,14
Ferrol	2,02	22,24	22,62	3,36
Verín	1,87	20,75	22,47	5,08
Vilagarcía de Arousa	1,87	16,69	17,17	4,58
Oleiros	1,75	15,18	15,58	6,03
Barco de Valdeorras, O	1,52	16,49	17,68	3,03
Marín	1,45	15,69	16,22	3,09
Arteixo	1,41	12,67	13,09	2,31
Ponteareas	1,40	15,49	16,08	3,50
Ames	1,32	10,16	10,47	3,28
Culleredo	1,27	12,99	13,32	4,05
Tui	1,06	17,41	18,01	4,99

Fuente: I.N.E.: Padrón municipal de habitantes y elaboración personal.

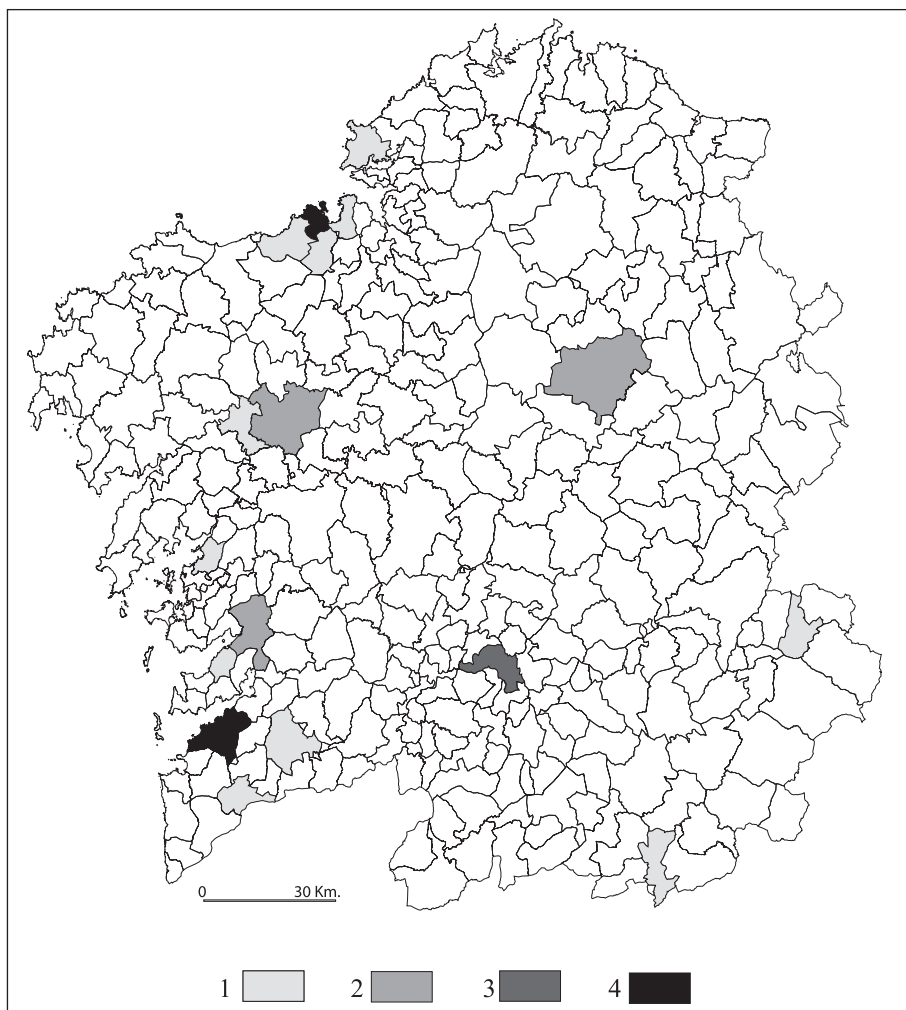


Fig. 1.- Municipios en los que los extranjeros representan más del 1% de los extranjeros residentes en Galicia en 2006. 1, de 1 a 3%; 2, de 3 a 5%; 3, de 5 a 10%; 4, de 10% en adelante.

En la Galicia oriental sólo cuatro términos municipales albergan más del 1% del total de extranjeros empadronados en esta comunidad autónoma, dando los valores más altos las dos capitales provinciales. A ellas se unen dos ayuntamientos con sendos núcleos urbanos que tienen un importante colectivo de portugueses: O Barco de Valdeorras (en las últimas décadas ha crecido el número de extranjeros que trabajan en la explotación de pizarra de la comarca) y Verín (limítrofe con Portugal). La incidencia de esta población foránea sobre la estructura por edades es bastante similar a la señalada para los municipios de A Coruña y Pontevedra.

Diferente es la distribución espacial y también, en algunos casos, la incidencia sobre la estructura demográfica de los municipios en los que los extranjeros representan más del 5% de su población total (fig. 2). En este caso hay un predominio de los términos enclavados en la provincia de Ourense, pues a ella pertenecen diez de los once que se encuentran en esta situación, muchos de ellos ubicados en la “raia seca”, es decir al borde de la frontera internacional, donde tradicionalmente ha habido muchas relaciones con la población del norte de Portugal. Aunque las estadísticas derivadas de los padrones municipales de habitantes no indican la fecha en que llegaron los

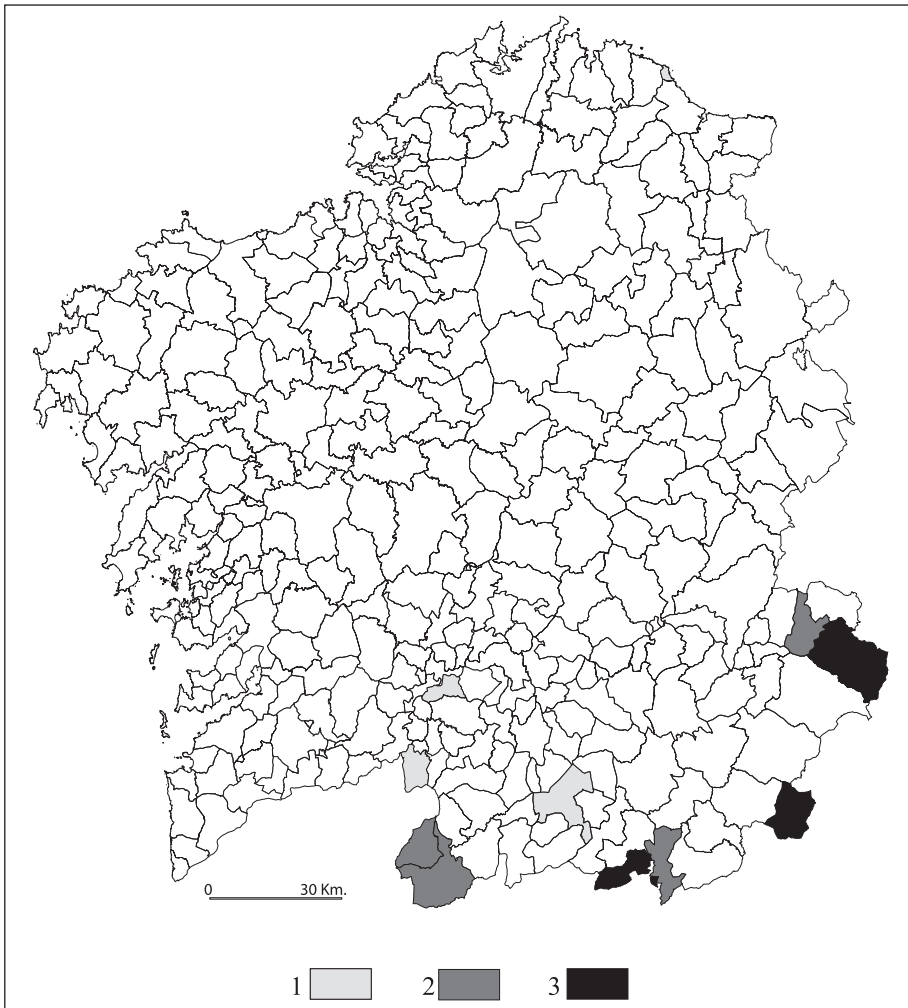


Fig. 2.- Municipios en los que los extranjeros representan más del 5% de la población total municipal en 2006. 1, de 5 a 7,5%; 2, de 7,5 a 10%; 3, de 10% en adelante.

Cuadro VII: Municipios en los que los extranjeros representan más del 5% de su población

2006	% de extranjeros	% población >= 65 años		
		Total	Espanoles	Extranjeros
Carballada de Valdeorras	15,52	29,25	34,33	1,60
Mezquita, A	13,36	34,80	36,50	23,78
Oimbra	10,36	33,85	36,72	8,96
Verín	9,89	20,75	22,47	5,08
Lobios	9,06	34,90	36,00	23,83
Entrimo	8,80	42,46	44,12	25,21
Barco de Valdeorras, O	8,12	16,49	17,68	3,03
Padrenda	7,34	37,31	37,86	30,29
Burela	6,54	13,27	14,08	1,75
Castrelo de Miño	5,18	39,64	41,39	7,69
Xinzo de Limia	5,08	22,55	23,55	3,94

Fuente: I.N.E.: Padrón municipal de habitantes y elaboración personal.

extranjeros al ayuntamiento, sí podemos recurrir al Censo de Población de 2001 para establecer esa antigüedad en la residencia. En los municipios limítrofes con el país vecino una buena parte de los extranjeros censados (mayoritariamente portugueses) habían llegado antes de 1960 ó 1970, lo que repercute en el envejecimiento demográfico de este colectivo, de modo que en cuatro de ellos (A Mezquita, Lobios, Entrimo y Padrenda) más del 20% de los extranjeros tienen 65 años o más (Cuadro VII).

En algunos casos el desarrollo de determinadas actividades como la explotación de pizarras (Carballada de Valdeorras con el 15,52% de extranjeros en su población municipal es el ayuntamiento con la proporción más alta) o la demanda de mano de obra en la construcción o en determinados servicios urbanos ha podido reforzar esta tendencia tradicional, al tiempo que atraía extranjeros de otras áreas geográficas (caso de Burela, pequeño municipio de la Mariña lucense, donde existe una importante comunidad de caboverdianos trabajando en el sector pesquero).

La mayor parte de los municipios pertenecientes a este grupo presentan índices de envejecimiento demográfico elevado por lo que la presencia de colectivos de extranjeros contribuyen a frenarlo, incluso en los casos citados más arriba en que los inmigrantes también presentan un fuerte envejecimiento en su composición por edades.

5. Conclusiones

El aumento de la inmigración extranjera constituye uno de los rasgos que caracterizan la evolución demográfica de la Galicia actual. Pese a ser modesta, la cifra de foráneos está empezando a influir sobre la estructura demográfica de aquellas áreas en que la concentración de extranjeros es mayor (especialmente las principales ciudades y sus

entornos). Además cabe esperar para los próximos años que continuará la tendencia de crecimiento del número de inmigrantes, que seguirán asentándose predominantemente a lo largo del eje atlántico, contribuyendo a acentuar los desequilibrios territoriales en la distribución espacial de la población gallega y en la estructura demográfica.

Bibliografía

- Carvajal Gutierrez, C. (2005): "Incidencia de los extranjeros en la estructura por edad de los municipios de Málaga". *Cuadernos Geográficos*, 36, pp. 185-198.
- Ferrer Regales, M. (2006): "La localización de los inmigrantes en la ciudad y el medio rural". En *La inmigración extranjera como desafío y esperanza*. Alicante, Universidad, pp. 111-138.
- Hernández Borge, J. (1993): "Inmigrantes portugueses en Galicia". En *Inmigración extranjera y planificación demográfica en España*. La Laguna, Secr. de Publicaciones de la Universidad, pp. 585-590.
- Hernández Borge, J. (1996): "El envejecimiento demográfico de Galicia". En *Humanitas. Estudios en homenaje a Prof. Dr. Carlos Alonso del Real*, Vol. II. Santiago de Compostela, Servicio de Publicacións da Universidade, pp. 809-828.
- Hernández Borge, J. (2003): "La inmigración exterior en Galicia". *Papeles de Geografía*, 37, pp. 155-164.
- Hernández Borge, J. (2006): "Vejez y territorio en Galicia". *Semata*, 18, pp. 143-166.
- Izquierdo Escribano, A. y Martínez Buján, R. (2001): "La inmigración de extranjeros y el envejecimiento de la población". En *Los mayores activos*. Madrid, Secot, pp. 227-252.
- López de Lera, D. e Izquierdo Escribano, A. (2005): "Demografía dos estranxeiros en Galicia. Incidencia no crecemento da poboación". *Rev. Galega de Emprego*, 4, pp. 23-58.
- Rodríguez Rodríguez, V. (2004): "Los jubilados europeos en el litoral español". En *La inmigración en España*. Santiago de Compostela, Servicio de Publicacións da Universidade, pp. 225-251.
- Valero Escandell, J.R. (2006): "El acceso de los inmigrantes a la educación". En *La inmigración extranjera como desafío y esperanza*. Alicante, Universidad, pp. 89-110.
- Veyret-Verner, G. (1959): *Population. Mouvements, structure, répartition*. Paris, Arthaud et Masson.